

REFLEXIONES FINALES

Como lo señalamos en el prefacio, el tema central de este fragmento es mostrar que en Hegel como ocurrió con Kant, hay dos discursos sobre la sociedad civil que corresponden a dos formaciones sociales distintas, una la sujeta al sistema de necesidades, y otra, que se separa de esta estructura y no cumple ya funciones fenoménicas, sino que realiza fines culturales en la expresión artística, religiosa y científica. Ambas formaciones con sus respectivos discursos son manifestaciones del *Geist* hegeliano; manifestaciones con carácter evolutivo y corte dialéctico, que siempre van más allá de lo dado.

El sistema hegeliano está concebido como proceso, como desarrollo; casi como una especie de organismo viviente, sin que esto último quiera decir que Hegel lo entienda desde el punto de vista biológico, lo que se quiere indicar es tan sólo su carácter fundamentalmente dinámico.⁹⁴

A tal dinamismo corresponden todas las mediaciones empleadas por el filósofo, no hay en la estructura de todo el sistema aspecto en que no exista mediación; salvo quizá en el arranque y cierre del propio sistema lo cual es bastante paradójico, pues el proceso se encierra en un círculo, esto es, se cierra el paso a ulteriores desarrollos. Así pues, el sistema completo aparece como una enorme tautología;⁹⁵ el punto de arranque es el mismo que el punto de terminación, se comienza

⁹⁴ Debe recordarse aquí la aversión de Hegel a todo lo estático y su profundo interés por el movimiento, esto que se revela en su sistema, se puede encontrar también en algunos pasajes característicos como aquellos que escribió en su diario por los Alpes Berneses. Vid. Hegel, *Escritos de juventud*, op. cit., supra nota 36, pp. 195-212. Vid. Los comentarios de Kaufmann sobre el mismo tema, op. cit., supra nota 15, p. 56.

⁹⁵ Bloch, Ernst, op. cit., supra nota 51, pp. 333-337.

con la lógica y se termina con la historia concebida, o sea, la filosofía, el saber, el conocimiento sujeto a las categorías de la lógica de la razón pura.

Pero ¿es verdad que el sistema de Hegel, es una tautología?

Por lo menos respecto a nuestro tema no lo creemos así. Afirmamos la existencia de dos discursos sobre la sociedad civil en Hegel; uno, que describe y analiza lo dado, esto es, la formación social histórica finita de la época, o sea, la sociedad burguesa cuya propiedad es uno de sus ingredientes característicos, correspondiendo al Estado la seguridad de la misma tal como lo dice Hegel en uno de sus fragmentos histórico-políticos: “En los estados de la época moderna la seguridad de la propiedad es el pivote alrededor del cual se mueve toda la legislación, al cual se refiere la mayor parte de los derechos de los ciudadanos”.⁹⁶

El discurso que corresponde a esta sociedad es el que hemos denominado instrumental; es un discurso herramienta, utilitario y pragmático, que funciona en forma adecuada para este tipo de sociedad también utilitaria y pragmática, cuyo signo característico, es su individualismo posesivo.⁹⁷

El discurso de esta sociedad, o más bien su estructura, si bien puede parecer racional, no es una racionalidad lógica en el sentido de verdadera, sino una racionalidad funcionalista, esto es, que se acopla a la también lógica utilitaria del sistema; se podría decir, una racionalidad técnica que funciona al interior del pragmatismo de tal sociedad.

El otro discurso sobre la sociedad civil que pensamos que existe en el sistema hegeliano, es aquel que llamamos discurso comunicativo, muy diferente del anterior, no obedece a un interés funcional, no se aviene a fines pragmáticos ni utilitarios, su estructura —si así se le puede llamar— es racional y ética; racional en el sentido de que trata de alcanzar la verdad por diversos caminos hasta llegar al concepto —esos caminos son en Hegel, la visión estética, la religiosa y la conceptual—

⁹⁶ Hegel, G.W.F., *Escritos de juventud, fragmentos históricos y políticos*, op. cit., *supra* nota 36, p. 175.

⁹⁷ Macpherson, Crawford, op. cit., *supra* nota 34.

Ética porque está construida para el encuentro racional con el otro, para formar con el otro comunidad, unidad espiritual libre, es esta unidad no sujeta a coercibilidad ni interna ni externa la única capaz de hablar de lo bello, lo santo y lo conceptual.

Ahora bien ¿la existencia de estos dos discursos y la superación del segundo sobre el primero, o sea del comunicativo sobre el instrumental, se puede decir que sea tautológica? sobre todo ¿es posible afirmar que el discurso comunicativo regresa necesariamente al discurso funcional?

Pensamos que en la línea de progresión marcada por el propio Hegel, sería difícil aceptar la tautología; el discurso ético-racional —así le llamamos— no regresa por necesidad a ser funcionalista, su naturaleza le impide tal regreso; puede ser que haya comenzado por ser utilitaria, pero una vez transfigurado no tiene regresión posible.

Por otro lado los dos discursos pueden ser concomitantes, y no nada más esto, sino que coexisten uno enfrenteado al otro; en este sentido —se piensa— que el discurso comunicativo tiene dos campos de lucha: por un lado se enfrenta a la sociedad global, y por el otro, a la sociedad política.

Aparte de esto, refiriéndose al sistema general hegeliano, aun éste, no nos parece tautológico; pues si bien es cierto que regresa a su principio —en el sentido de que su punto de llegada es el mismo que su punto de partida— también es cierto que regresa enriquecido y que tal proceso le advierte su propia mismidad, esto es, el conocimiento pleno de sí mismo lo logra —y aquí nos referimos al *Geist*— por su presencia necesario en el mundo y a través de la acción humana; acción que culmina precisamente en el discurso ético-racional expresado en la cultura —arte, religión y filosofía—.

La vía del conocimiento es pues fundamental en el sistema, el *Geist* no puede saber de sí sino a través del conocimiento y este conocimiento depende del hombre, es por esto, que de la filosofía hegeliana se puede decir que es un humanismo antropológico, sin él —recordando lo dicho por Hegel en la fenomenología— el espíritu sería solitario y sin vida.

Quizá aquí la nota más importante sea la idea de libertad, pues es precisamente el conocimiento el que finalmente libera al hombre, y en este Hegel es un ilustrado como también lo fue Kant al hablar de la liberación de la humanidad por la vía del conocimiento.⁹⁸

Justamente es la idea de liberación del hombre la que permea la segunda versión de la sociedad civil, la disposición y el contenido de su discurso desarrollan tal idea.

Se trata de un discurso racional-real, para emplear la primera parte de la sentencia de Hegel y su aspecto crítico, aquél que no se ajusta a lo dado, que penetra más allá de la superficie, de la corteza, para descubrir la realidad verdadera; tal es la labor de la racionalidad hegeliana.⁹⁹ El segundo discurso comunicativo a que nos referimos tiene este fundamental ingrediente, trata como se dice, de aprehender la verdad.

Pero —y esta es una característica de la filosofía hegeliana— la verdad ya no se restringe —con sus matices evolutivos— al campo estricto de la ciencia, es más expansiva, abarca también con sus propias dimensiones lo bello y lo santo.

El pensamiento de Hegel, como todo el de su época, se enseñorea de campos intelectuales al parecer muy diferentes, pero nuestro filósofo encuentra siempre las mediaciones para pasar las fronteras, tratándo de encontrar las constantes posibles de un todo armonioso y unitario.

Lo interesante en la filosofía de Hegel y creemos que no nada más en sus escritos de juventud, es la interacción de todos los elementos por él manejados o sea, el especulativo, el religioso, el político y el estético.¹⁰⁰

Toda esta convergencia de problemas, de planos de investigación, enriquecen el conocimiento; sobre todo, cuando tal complejo es visto dialécticamente.

⁹⁸ Kant, Emmanuel, *op. cit.*, *supra* nota 18, pp. 39-65. *Vid.* ¿Qué es la Ilustración?, 1784, 79, *op. cit.*, *supra* nota 18, pp. 25-38.

⁹⁹ Knox, T.M., *op. cit.*, *supra* nota 10, p. 10.

¹⁰⁰ Ripalda, José Maria, *Introducción a escritos de juventud de Hegel*, *op. cit.*, *supra* nota 36, p. 19.

En gran parte esta forma de mirar las cosas nos ha permitido tratar de ofrecer las dos versiones sobre la sociedad civil que se estima existen en Hegel.

Deseamos indicar también que el estado hegeliano queda encerrado entre la sociedad civil funcionalista y la sociedad civil comunicativa; el interaccionismo de Hegel al que ya nos hemos referido y su dialéctica tienen aquí cabal aplicación, ninguno de los tres conceptos, el del Estado y el de las dos versiones de la sociedad civil pueden mirarse aislados, todo este complejo ha de verse interrelacionado bajo el régimen de una relación dialéctica.